

FUNDACION RAFAEL LEOZ

El Jefe del Estado ha recibido en audiencia, en el Palacio de El Pardo, al Consejo de Administración de la recientemente constituida "Fundación Rafael Leoz para la Investigación y Promoción de la Arquitectura Social". Los fines estatutarios de la misma se refieren a la esquematización y sistematización de la arquitectura con miras a encontrar nuevos sistemas de construir y proyectar, con objeto de alcanzar la industrialización total.

—Los sistemas artesanales que actualmente se están empleando en la Arquitectura tiene un rendimiento tan bajo, que no van a poder cubrir de ninguna manera los programas gigantescos con que la Humanidad tiene que enfrentarse en un futuro próximo. No olvidemos que se duplicará la población en los próximos veinticinco años y que en las ciudades, según datos de la U. N. E. S. C. O., habrá que construir en ese tiempo tanto como en los últimos dos



Rafael Leoz

mil años. Con la mano de obra y los materiales tradicionales resultará imposible

cumplir ese plan. Entonces, la única forma está en abordar el problema con el espíritu que otras industrias han puesto para resolver el suyo, como por ejemplo la del transporte. Es decir, con un criterio industrial que arrostrará servidumbres y ventajas que lleva consigo la gran industria. Las servidumbres serán de monotonía, de sistematización, de igualdad de elementos; las ventajas estarán en la calidad, economía, rapidez, producción.

—¿Puede pensarse que la Arquitectura, como una de las Bellas Artes, va a ser aplastada por el sistema industrial?

—Los trabajos realizados por la Fundación a lo largo de varios años, que han sido ya reconocidos en el extranjero, consisten en demostrar que, partiendo de unos sistemas aparentemente teóricos, se puede conseguir una ordenación del espacio, que siendo susceptible de ser industrializado masivamente, sus resultados finales a consecuencia de la enorme riqueza combinatoria que tienen, no son ni monótonos ni deshumanizados, sino todo lo contrario, y que el arquitecto será más arquitecto que nunca. Quiero decir que éste se va a encontrar con unos medios materiales que hasta ahora no ha tenido y, además, con unas posibilidades estéticas, plásticas y humanas que tampoco hasta ahora había podido entrever, por su limitación ante unos procedimientos ya muy tradicionales que tuvieron un glorioso pasado, una gran tradición, pero que en estos momentos están completamente en crisis, entre otras cosas porque estas artesanías magistrales han desaparecido prácticamente.

Esta Fundación se propone investigar y promover dentro del área de la arquitectura social, sin fines lucrativos. Los posibles beneficios que algún día pueda obtener revertirán en investigación y en becas, en publicaciones y creación de prototipos.

—Una vez creados estos prototipos, serán entregados a la industria y la explotación de los mismos se orientará de acuerdo con el Patronato de la Fundación y las instituciones.

—¿Con qué fondos cuenta esta Fundación para desarrollar su labor?

—Con unas aportaciones del Banco de España y de la Federación de Cajas de Ahorro, así como de la industria y la Banca privada y de diferentes organismos e instituciones.

A nuestra pregunta de si existe en algún país del mundo una Fundación similar, don Rafael Leoz ha respondido que existen organismos en cierto modo parecidos, pero ninguno igual al recientemente fundado.

—Conozco prácticamente todos los organismos del mundo en este sentido y puedo decir que con un planteamiento tan original no existe ninguno. Es muy importante, a mi manera de ver, hacer constar que España se puede apuntar en este sentido un tanto cultural y técnico en el mundo. Y aquí hay que rendir homenaje al Jefe del Estado, que supo ver rápidamente los fines de esta Fundación.

En este momento están pasando por Madrid continuamente arquitectos de América y de Europa, con la exclusiva misión de conocer estos trabajos realizados por el arquitecto español Rafael Leoz y su equipo.

—Todas estas teorías, que tienen un fundamento puramente matemático, interesante

y hasta apasionante de desarrollar, abren un horizonte nuevo hacia un aspecto interesantísimo, que es la integración de las artes a la Arquitectura, como en las grandes épocas gloriosas. En una catedral gótica no se distinguía dónde terminaba la estructura y dónde empezaba la escultura, era cerramiento, vidriera, muebles o elementos resistentes de la catedral, porque había una integración de todos los artesanos con el mismo espíritu e igual mentalidad.

En este nuevo sistema de arquitectura de Rafael Leoz se vuelve otra vez a aquella posibilidad de la época gloriosa. Queremos decir que será posible la escultura, la pintura, el mural, los azulejos, la tapicería.

—Por tanto, como esta Fundación lo que busca es qué formas hay de articular el espacio y de sistematizarlo para poder materializarlo industrialmente, en el momento en que hayamos encontrado—como se ha encontrado ya—unos sistemas claros, perfectamente justificados nada menos que hasta por motivos matemáticos y humanos, entonces vamos a hacer posible el gran desarrollo al alcance de toda la sociedad a través del procedimiento que, hoy día, caracteriza nuestra civilización, que es la técnica y la gran industria.

El trabajo que de forma personal y en privado venía desarrollando el arquitecto Rafael Leoz ha encontrado en este momento el apoyo para desarrollar su materialización industrial.—Marino GOMEZ-SANTOS.